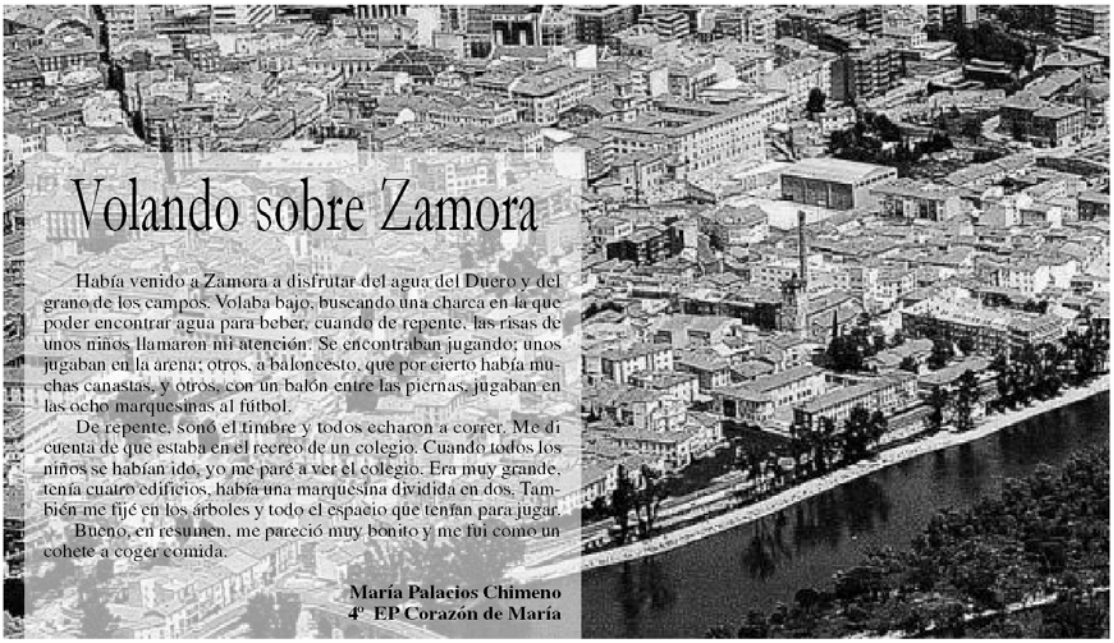

Volando sobre Zamora

Había venido a Zamora a disfrutar del agua del Duero y del grano de los campos. Volaba bajo, buscando una charca en la que poder encontrar agua para beber, cuando de repente, las risas de unos niños llamaron mi atención. Se encontraban jugando; unos jugaban en la arena; otros, a baloncesto, que por cierto había muchas canastas, y otros, con un balón entre las piernas, jugaban en las ocho marquesinas al fútbol.

De repente, sonó el timbre y todos echaron a correr. Me di cuenta de que estaba en el recreo de un colegio. Cuando todos los niños se habían ido, yo me paré a ver el colegio. Era muy grande, tenía cuatro edificios, había una marquesina dividida en dos. También me fijé en los árboles y todo el espacio que tenían para jugar.

Bueno, en resumen, me pareció muy bonito y me fui como un cohete a coger comida.

María Palacios Chimeno
4º EP Corazón de María

POESÍAS

● RECUERDOS

Voy a decir para ustedes
con cariño y humildad
una corta poesía
basada en la realidad.

Recuerdo siendo pequeño
igual que todos ustedes
teníamos gran respeto
sin tener tantos placeres.

Entonces era sagrado
contestar a los mayores
que con mucha educación
cumplíamos los menores.

Fuimos muy poco al colegio
hay que decir la verdad
pero sí nos enseñaron
a tener que respetar.

Ahora estudian muchos años
tienen que tener cultura
pero tocante al respeto
no hay ninguna asignatura.

Y debían de tenerla
sepan los profesores
que bien merece un suspenso
quien contesta a los mayores.

Los hijos deben ser hijos
aún sobrados de potencia
los padres deben ser padres
por muchos años que tengan.

No hay cosa para los padres
que cause mayor placer
que le respeten sus hijos
por muy crecidos que estén.

Se encuentran entusiasmados
llenos de felicidad
pero si ven lo contrario
lloran en soledad.

Se encuentran acobardados
constantemente sufriendo
pidiendo con ansiedad
que los llame el Padre Eterno.

Y es triste y doloroso
y más que nada inhumano
al no encontrar un cariño
al llegar a ser anciano.

Los nietos a los abuelos
los quieren cuando son niños
pero según van creciendo
va mermando el cariño.

Si el abuelo les responde
le contestan enfadados
tú ya no entiendes ni papa
porque estás muy anticuado.

Cabizbajo y dolorido
se queda solo el abuelo
llorando gotas de sangre
sin tener ningún consuelo.

Por la mañana temprano
dicen muy fuerte y sin duelo
no hay quien duerma en esta casa
por las toses del abuelo.

A muchos seres les pasa
todo lo que estoy diciendo
que Dios se lo tenga en cuenta
lo mucho que están sufriendo.

Y me despido de ustedes
con lágrimas en la vista
y os doy un fuerte abrazo
a todos los pensionistas.
BESOS

Francisco Lastra, abuelo de Sara Gago
3º CEIP San José de Calasanz

● MARZO

Llega la primavera
los pájaros ya cantan,
el campo está verde
y los peces saltan.

Hay muchas flores,
de muchos colores,
mariposas y avispas,
cogen el polen.

Hace buen tiempo,
ni frío ni calor,
y ya está brillando
un bonito sol.

Sheila Piriz Moraleja
5º B CEIP San José de Calasanz

● LA PAZ

La paz quiere decir: respetar, amar, no pegar y muchas cosas más. Este año la vamos a celebrar con todo el colegio, al igual que otros años, pero este año vamos a hacer banderas, poesías y más cosas, yo os voy a decir una poesía:

NO A LA GUERRA

No a la guerra, por favor,
¡qué causa mucho dolor!
que las personas malas
ya no tengan balas.

No a la guerra, por favor,
¡qué causa mucho dolor!
ayudemos a las personas.
Que se quedan sin hogar,
para que todos juntos,
nos podamos amar.

María Fraile Herrero 5ºA
CEIP San José de Calasanz

● LA PALOMA BLANCA

Volando llega la paloma,
en el pico una ramita,
de laurel verde
para que la recuerde.
¡Ay mi palomita!

Blanca paloma,
tu eres mi amiga,
por eso te doy miga.

En su largo viaje,
ella siempre vuela,
cerca de mi escuela.
¡Ay mi palomita!

Clara Ramos Paredero 4º
CEIP San José de Calasanz

● AMAPOLA

Soy una pobre amapola,
a la que lleva una ola.
Estoy en la mar hundida,
muy, pero que muy perdida.

Quiero estar seca
para visitar la Meca
y ser veloz paloma
para volar por Roma.

Necesito que me rescaten,
que en fértil campo me planten.
Quiero ver las lombrices
rodeando mis raíces.

Si seca pudiera estar,
ya no volvería a la mar.
Agua dulce quiero absorber
y la tierra volver a ver.
Por fin me han rescatado
y de la mar me han sacado.
A la mar siempre odiaré
y a mi rescatador nunca olvidaré.

Tomás Gestoso
6º de Primaria

Aventura bajo el mar

Estoy nervioso, es mi primera inmersión con dirección al fondo del mar y no quisiera encontrarme con sorpresas y menos si se trata de tiburones blancos, aunque vayamos dentro de un submarino.

– Tranquilo, Luke, todo va a salir bien y si hubiera sorpresas, serán buenas.

– Gracias por tu apoyo, Mary, pero tengo la sensación de que el plan no va a salir según lo previsto.

– La inmersión va a empezar, chicos, abrochaos los cinturones.

– Creo que estamos llegando, ya veo tierra firme.

– Sí, pero algo no encaja; estamos en el fondo del mar y la claridad es máxima.

– Las luces provienen de allí; Luke, vamos a investigar.

– De acuerdo.

– Nos estamos acercando a las luces, preparaos para todo.

– ¡Uauh! Es una ciudad gigante.

– ¡Es la ciudad perdida de la Atlántica!

– No puedo creérmelo; adentrémonos.

Hemos encontrado lo que todo investigador quiere encontrar, vayamos a ver al jefe y presentémonos.

– Hola, venimos de la superficie, de Europa ¿Cómo habéis conseguido crear esta maravilla submarina?

– Consiste en una burbuja gigante; quitaos los cascos, si queréis.

– No, gracias, tenemos que volver a la superficie, pero ¿podría indicarnos en qué coordenadas está situada para dar fe de su existencia?

– No puedo decíroslas, ya que solo los puros de corazón pueden encontrar la ciudad. Llevaos este tesoro como prueba de fe. Ha sido un placer. Adiós.

– Lo mismo digo. Hasta pronto.

– Tripulación, volvamos a tierra, hemos hecho un gran trabajo y el descubrimiento realizado es un mundo nuevo para la humanidad. Tenemos que estar orgullosos de nuestro trabajo.

Marco Fernández Domínguez
1º ESO – Corazón de María

El invierno

El invierno es una estación, no digo que sea una estación de tren o de autobús, no nada de eso; el invierno es una estación del año, es decir como la primavera, el verano o el otoño. Es la última estación y es muy fría. Los árboles están desnudos ya que en el otoño han caído las hojas. Los animales, como las ardillas, se refugian en los árboles para pasar el invierno y los osos hibernan. Hay hielo por todas las calles y lo mejor es que ponen una pista de hielo. También caen muchos copos de nieve. Mi estación favorita es el invierno porque puedo hacer muñecos de nieve. La nieve puede resultar muy divertida, sobre todo cuando haces peleas con bolas de nieve. Las montañas tienen un sombrero blanco y, por raro que parezca, en esta estación no crece ninguna planta.

Lucía Lastra Román
4º EP Corazón de María